

Con Santo Domingo en la mesa de la fraternidad



[Camino jubilar](#)

En 2016 celebramos el año jubilar por los 800 años de la confirmación de la Orden de Predicadores. Ahora nos preparamos para celebrar otro acontecimiento de gran importancia espiritual para toda la Familia Dominicana festejamos el octavo centenario de la muerte de N. P. Santo Domingo de Guzmán. El Jubileo que se **iniciará el próximo 6 de enero de 2021 y se extenderá hasta el 6 de enero de 2022.**

[En la mesa con Santo Domingo](#)

El Jubileo fue convocado por el Maestro de la Orden, fray Gerard Francisco Timoner III. En la carta de información se da a conocer el tema en el cual se inspira la celebración: En la mesa con Santo Domingo. Esta iniciativa responde a “la tabla de Mascarella, tabla sobre la cual se pintó el primer retrato de santo Domingo poco después de su canonización. Por tanto, celebraremos a santo Domingo no como un santo que se encuentra solo en un pedestal, sino como un santo que disfruta de la comunión en la mesa con sus hermanos, reunidos por la misma vocación de predicar la Palabra de Dios y compartir el don de Dios de la comida y de la bebida.



Nuestra celebración jubilar nos invita a reflexionar sobre algunas cuestiones:

- ¿Qué significa para nosotros **estar a la mesa** con santo Domingo *aquí y ahora* ?
- ¿De qué manera su vida y su trabajo nos inspiran y animan a compartir nuestra vida, nuestra fe, esperanza y amor, nuestros bienes espirituales y materiales, **para que otros se nutran también** en esta misma mesa?
- ¿Cómo esta mesa se convierte en **mesa para compartir** la Palabra y el Pan de Vida?



Oración del Jubileo

Oh Dios,
nuestro Creador, Redentor y Paráclito,
unidos en oración, te presentamos nuestra alabanza,
nuestra bendición y nuestra predicación.

Hace ochocientos años,
llamaste a santo Domingo
a entrar en la vida eterna
y a reunirse contigo en la mesa del cielo.

En la celebración de este Jubileo,
aliméntanos y llénanos de tu gracia
para que podamos realizar nuestra misión
de predicar el Evangelio para la salvación de las almas.

Ayúdanos a nutrir a tu pueblo
con tu Verdad, tu Misericordia y tu Amor,
hasta aquel día prometido
en que nos reunirás a todos, junto a los bienaventurados.

Te lo pedimos
como Familia Dominicana,
por la intercesión de María,
en el nombre de Jesús.

Amén.